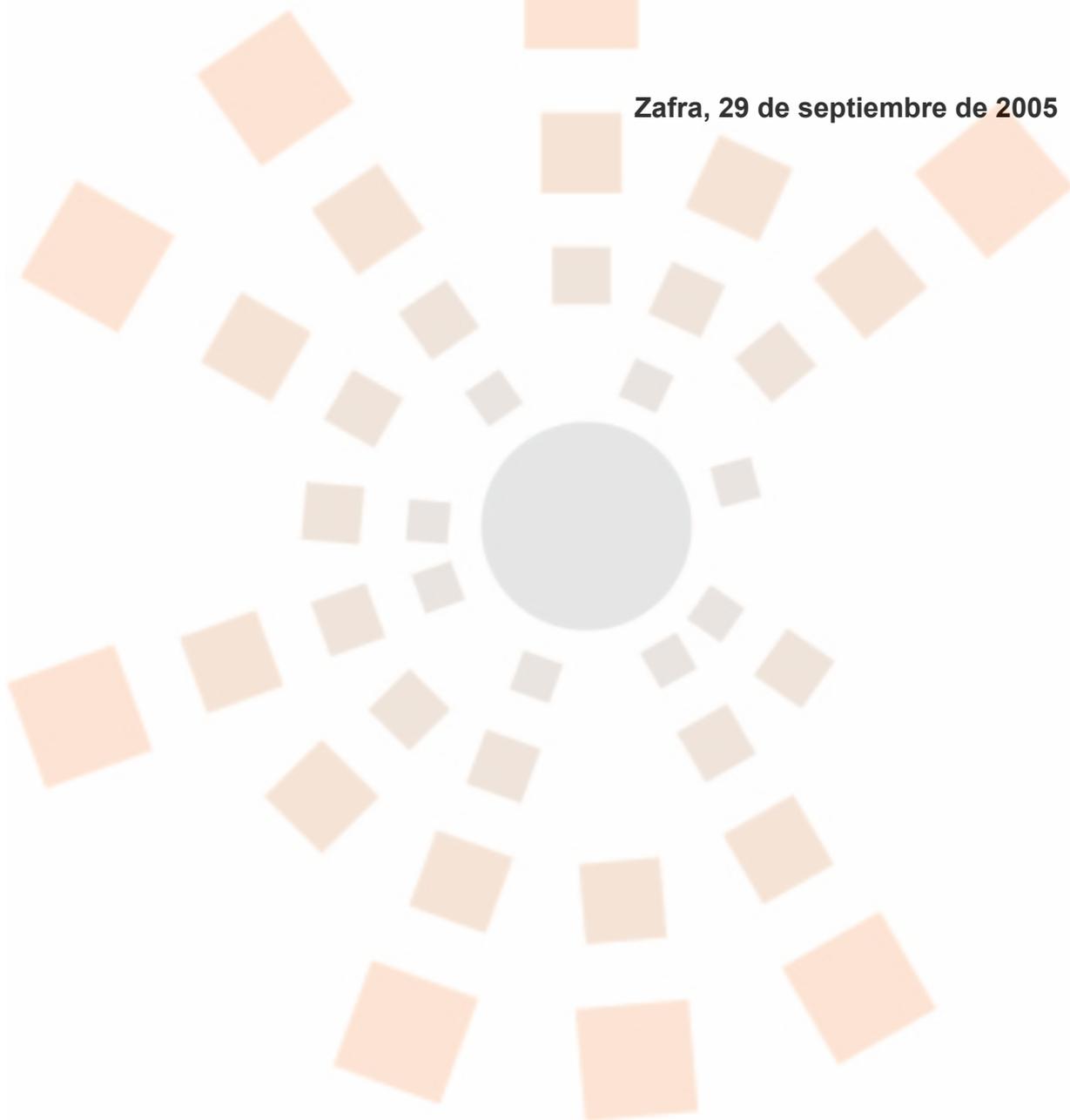


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL GANADERA  
2005**

Zafra, 29 de septiembre de 2005



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL GANADERA 2005**

**Zafra, 29 de septiembre de 2005**

Señor alcalde de Zafra, autoridades, invitados, amigos extranjeros de Portugal y de Francia, señoras y señores, queridos amigos.

Pues yo estoy en el segundo grupo de los que hablaba el Alcalde, en los poco inteligentes y, si me lo permiten, soy más antiguo que el hilo negro porque no se puede ser moderno y estar todo el año hablando de agricultura, de ganadería, de refinerías, de presupuestos, de infraestructuras, de tren de alta velocidad, de viviendas para la gente, etc., etc., etc. Eso sólo lo puede hacer un antiguo y eso sólo lo puede soportar un pueblo que no es moderno. Y claro, ¿por qué lo soportan ustedes? Porque gobernar así es muy sencillo. Hablar de esos problemas tan fáciles, así gobierna cualquiera. Si yo fuera moderno y ustedes también, pues, estaríamos discutiendo durante dieciséis meses si somos región, nación, nacionalidad, si vamos a tener policía autonómica, si vamos a tener competencias en aguas exteriores. Eso es lo difícil, amigas y amigos, eso es lo difícil y, por eso no me extraña que en algunas ocasiones, pues, no nos tomen tan en consideración en el resto de España como se toman a otros.

Así que yo les pido disculpas por hablar de estas cosas tan nimias, tan poco complicadas, tan poco difíciles, y me muestro solidario con aquellos gobiernos regionales que tienen el valor de estar dando respuesta a los problemas que de verdad afectan a una ciudadanía moderna, culta e inteligente que escucha con atención ese discurso y ese debate tan fructífero para sus intereses. Sólo tienen un problema esos ciudadanos que escuchan con tanta atención, que además se dejan engañar, porque saben los dirigentes que hablan de esas cosas que es pura falacia y mentira. Que digan lo que digan y aprueben lo que aprueben saben ellos que no hay gobierno de España que vaya a aceptar que España es una nación formada por otras naciones. Lo saben, lo votan, engañan a la gente.

Así que yo, perdónenme, pero voy a hablar de estas cosas así tan nimias y tan poco preocupantes. Y voy a hablar de agricultura y de ganadería que, por cierto, como ustedes habrán podido observar y comprobar a lo largo de estos últimos años, ha desaparecido de la agenda nacional y ha desaparecido de las noticias que uno puede ver cualquier día en cualquier medio de comunicación nacional. No hay un solo periódico, no hay una sola

emisora de radio, no hay un solo telediario donde la agricultura y la ganadería ocupen, siquiera, medio minuto de atención por parte de los informativos. No se habla de la agricultura. Es más, sería muy difícil que ustedes citaran el nombre de algún dirigente político que en este país estuviera en estos momentos hablando de un tema que parece que preocupa como es el tema de la agricultura, como es el tema de la ganadería, como es el tema de la sequía.

Eso ha desaparecido y lo que es más grave, ha desaparecido de los sectores urbanos de la población. Los sectores urbanos ya no están preocupados porque haya una agricultura mejor o peor, porque se pueda abastecer o desabastecer de alimentos a la población. Ésa no es la preocupación de la gente y esa preocupación no está en el ánimo de los ciudadanos y sobre todo de los ciudadanos que conforman lo que se llama el sector urbano.

¿Qué piensa este sector urbano de nosotros? ¿De los que hablamos de estos temas? ¿De los que nos preocupamos por estos asuntos? Pues, oyendo a algunos, oyendo a algunos, piensan que somos simplemente una gente que ponemos la mano, que nos hemos llevado aquí en Extremadura un billón doscientos mil millones de pesetas de las ayudas que da la Unión Europea y que, además, hemos hecho tan mal los deberes y hemos aprovechado tan mal ese dinero que en el momento que hay una coyuntura climática adversa, inmediatamente tenemos que ir por las calles llorando y pidiendo por caridad que alguien nos dé unos cuantos euros para ser capaces de soportar esa coyuntura.

Ésa es la mala imagen que en algunas ocasiones nosotros mismos nos encargamos de transmitir. Porque hay gente que contempla la agricultura en Extremadura como hace veinte años y hablan de la ruina del sector; y, claro, conociendo como se conoce la región, conociendo como yo conozco a los ganaderos y ganaderas y agricultores de esta tierra, me entra gana de decirle: oiga, en la ruina estará usted, pero los que están aquí no están arruinados. ¡Faltaría más! Que le faltara usted el respeto de esa forma. ¿De qué año está usted hablando, por favor? ¿O es que cree usted que está hablando con gente que tiene cuatro cuartos en el bolsillo y que en el momento que le falta alguna circunstancia está en la ruina? Pero, ¿de qué están hablando? Pero, ¿no se sienten ustedes ofendidos? Que haya gente por la calle diciendo: estamos arruinados. Arruinados de qué. Arruinados de qué, por favor. No lo permitan, no lo permitan porque esta agricultura y esta ganadería de hoy no es la agricultura de hace veinte años. Ya les gustaría a algunos de otros sectores económicos estar en la situación económica en la que está la agricultura y la ganadería en Extremadura. Por cierto, es el sector con menos morosidad de toda la economía extremeña. Es el sector que mejor paga y aquí hay algunas instituciones financieras que podrán acreditarlo.

Así que, no permitan, por favor, que les llamen desgraciados, porque no lo son, simplemente ha habido un salto espectacular en la ganadería y en la agricultura en Extremadura que hace que hoy nuestros ganaderos, y hace que hoy nuestros agricultores no le tengan ninguna envidia desde el punto de vista

de estabilidad económica a otros sectores productivos y económicos de la región extremeña.

Es verdad que en el año 83 sí el sector estaba endeudado, más del 80% de las fincas estaban en manos de las instituciones financieras extremeñas, pero hoy, en el año 2005, eso no es la realidad. No solamente no es la realidad, sino que es que, además, la tierra se ha multiplicado por cuatro, el valor de la tierra se ha multiplicado por cuatro y está subiendo el precio de la tierra por encima de la inflación.

Por lo tanto, hagan el favor de no aceptar esa política que algunos pretenden de ir llorando por las calles porque la gente está arruinada, porque está ofendiendo el trabajo serio y responsable que ustedes han hecho a lo largo de todos estos años.

Hemos pasado por situaciones distintas. En el año 99, los que están aquí recordarán que hubo una sequía importantísima y que en el año 2000 y en el año 2001 sí que hubo una crisis ganadera del bigote, que fueron las vacas locas que afectaban al consumo humano. Eso sí que fue una crisis, sin querer ocultar la que hay ahora, pero eso sí que fue una crisis tremenda, tremenda. Ahora tenemos la lengua azul, pero la lengua azul no afecta al consumo humano. Las vacas locas, eso fue tremendo. Acuérdense del año 2000 y del año 2001.

¿Cuál fue la respuesta que se dio entonces por parte de algunos? ¿Salieron a la calle, se manifestaron, hicieron las cosas que se están haciendo? No. Y la crisis era peor, infinitamente más grave para el futuro de nuestra ganadería, sobre todo la vacuna. Luego, interpreto que si entonces, en el 99 que hubo una sequía fuerte y en el 2000 y en el 2001 con una enfermedad tremenda, que prometía hacer desaparecer la ganadería, no hubo esa política lastimosa que algunos están haciendo, interpreto que lo único que ha variado es que entonces había en Madrid un Gobierno y ahora hay en Madrid otro Gobierno distinto. No puedo sacar más que esa conclusión. Si antes se salía a la calle, si antes no se salió, ¿por qué se sale ahora?

Miren ustedes, en el año 83 nuestro campo era simplemente una división entre terratenientes y jornaleros. Eso es lo que había y no había nada en el medio. Hoy, en el 2005, tengo la satisfacción de decir que hoy nuestro campo es un campo lleno de gentes donde no existe división tan profunda como existía anteriormente y que ha habido un sector de ganaderos, de agricultores, etc., etc., que ha convertido nuestra ganadería y nuestra agricultura en un sector productivo importantísimo, que ha disminuido, sin duda, su peso absoluto en el producto interior bruto, pero que ha dado unos pasos tan significativos que me permite decir que hoy, en el 2005, con sequía y sin sequía, con lengua azul y sin lengua azul, con política agraria común o sin política agraria común, la agricultura ha dejado de ser la hermana pobre de la economía extremeña. Y los ganaderos y los agricultores extremeños ya no son de tercera división sino que son un sector muy importante al que hay que tener en cuenta, al que hay que cuidar y al que hay que mimar si somos capaces de transformar la coyuntura en la estructura, como intentaré demostrar ahora.

Miren, hay gente que sigue percibiendo nuestra agricultura y nuestra ganadería como hace veinte años. Yo la percibo y la veo de una forma radicalmente distinta y me gustaría saber, por el procedimiento que fuera, si ustedes, los ganaderos que están aquí, también lo perciben de otra forma, también creen que la realidad de hoy no se comparece para nada con la realidad del año 83. Me gustaría saberlo y me gustaría saber si coincidimos en esa apreciación de que no se parece en nada la situación de hace veinte años con la situación de hoy, que estamos en momentos absolutamente distintos, porque si acaso se percibiera de la misma forma que yo lo percibo, entonces, estaríamos en condiciones de dar pasos hacia adelante como pretendo decir hoy en la inauguración de esta Feria Ganadera de Zafra.

Y les diré algo, me permito y me voy a permitir dar algunas orientaciones porque creo que nunca les he dado un mal consejo y creo que nunca les he hecho una propuesta o les he puesto algunos deberes -como de broma decía en algunas inauguraciones- que haya conducido a la ruina del sector. Por lo tanto tengo una cierta credibilidad para decirles que hoy estoy dispuesto y decidido a ayudar seriamente a la ganadería extremeña, pero me tienen que decir si ustedes están dispuestos a aceptar la ayuda, pero la ayuda para tener un sector estructural poderoso, no la ayuda para salvar la coyuntura en cualquier momento.

Me explico, si tenemos un coche que nos conduce a sitio seguro y rápido, cada vez que falle ese coche, hay que cambiar la pieza que haya fallado, sin que nadie te la pida, sencillamente por interés de la economía regional y por el interés que yo tengo que la economía regional funcione bien. Si por el contrario no hay coches, sino que hay piezas separadas, cuando se estropee una pieza de uno, ése será el problema de uno y el sector urbano no creará ni querrá que le demos un tratamiento al problema individual de uno porque también el sector urbano tiene problemas individuales. Y ustedes saben que cada día se oye más en el sector urbano decir: oiga, pues, si no llueve y no venden ganado o no pueden comer, pues yo vendo paraguas y tampoco vendo, ayúdeme usted, etc., etc.

¿Por qué dicen eso? Porque no ven que estamos hablando de una estructura económica regional que conforma la agricultura extremeña, que hace que cuando una pieza falle, no tengamos más remedio que ir en apoyo de la pieza para que la estructura siga funcionando, para que el coche siga llevándonos a sitios verdaderamente seguros e importantes para nosotros.

Hoy vengo dispuesto a marcar un antes y un después en la ganadería extremeña, si ustedes me lo permiten. Quiero diferenciar, repito, entre coyuntura y estructura. Si sólo nos quedamos en la coyuntura, si cada uno hace la guerra por su cuenta individualmente, cada uno tendrá que solucionar la guerra individualmente. Si hacemos la guerra conjuntamente, no hace falta que ustedes pidan nada. Nosotros seremos los primeros en dar respuesta a la problemática que tenga cada vez que el coche se pare, porque el coche es necesario que avance.

Y hago un pequeño análisis de lo que nos está pasando y de lo que podemos avanzar si queremos. Y si ustedes ven el problema de la misma forma que lo veo yo.

Empiezo con el ovino. El ovino es el sector que siempre lo ha tenido más difícil en la ganadería extremeña, siempre. Y les pongo un ejemplo: cada vez que alguien de fuera viene y compra tierras en Extremadura siempre mete vacuno y porcino. Es muy difícil que venga alguien de fuera y compre ovino. Muy difícil. ¿Por qué? Porque el ovino, si me lo permiten los criadores, ha sido la hermana pobre de la ganadería extremeña. Pero eso que es un defecto, se ha convertido en una virtud para ellos, que yo quiero reconocer y alabar aquí.

Están tan ajustados, van tan ajustados los criadores, que no han tenido más remedio que espabilar y han espabilado más que nadie porque les va en ello el futuro. Por tenerlo más difícil es el que más ha espabilado. Han hecho tres denominaciones de origen de queso: Casar, Serena, Ibores. Han hecho una denominación de origen de carne: Corderex. Han hecho centros de tipificación y han hecho una industria de lana que habíamos solicitado en alguna ocasión en esta feria y, por fin, la industria de lana ya es una realidad. La lana no valía nada, pero los ganaderos se dieron cuenta que cuando la sacaban fuera, había gente que sí le daba valor, y como la lana es suya, han decidido que el valor es para ellos.

¿Cuál es la situación del ovino? Tenemos, lo digo también para dar respuesta y para que la gente que no está en este mundo se entere, tenemos 3,5 millones de ovejas madre de ovino. Tenemos tres millones de corderos para sacrificio o venta. Esas 3,5 millones de madres dan tres millones de corderos para sacrificio o venta. ¿Cuánto se sacrifica de esos tres millones de corderos en Extremadura? Cuatrocientos treinta y un mil corderos. De tres millones que hay que sacrificar en Extremadura, se sacrifican cuatrocientos treinta y un mil corderos, que es poco, pero que es mucho comparado con lo que había anteriormente y, por lo tanto, alabo el esfuerzo que se está haciendo porque, además, se dispone de mataderos en Trujillo y en Villanueva de la Serena.

Pero no tengo más remedio que decir que 2,5 millones de corderos salen vivos de Extremadura. ¿Dónde van? Van a Madrid y van a Cataluña. La pregunta que hago es, si sacrificar cuatrocientos treinta y un mil corderos es un negocio, da dinero, la prueba es que lo hacen, si no diera dinero no lo harían, ¿dónde va el negocio de 2,5 millones de corderos que salen todos los años de Extremadura? ¿Qué es lo que yo creo que hay que hacer si queremos afrontar la estructura? ¿Qué es lo que yo creo que hay que hacer si queremos ganar dinero? ¿Qué es lo que hay que hacer si no nos da miedo ser ricos? Miren, éste es un sector, como he dicho antes, que no está sobrado, está bastante ajustado y tomar decisiones rápidamente es vital para el futuro de este subsector. Existen en este momento cuatro cooperativas importantísimas en este mundo. Matan por separado en Trujillo y en Villanueva de la Serena. Ellos hacen el pienso, ellos hacen la tipificación del cordero de una forma extraordinaria, pero estamos haciendo la guerra cada uno por separado. ¿Qué es lo que yo creo que sería lo sensato, lo que nos daría fuerza, lo que haría que la

coyuntura se transformara en estructura y lo que haría que fuéramos el primer grupo español, el primero, nosotros que siempre somos los últimos? Fusionar las cuatro cooperativas. Hay cuatro cooperativas importantes. Por favor, sería mucho pedir que esas cuatro cooperativas se fusionaran, que significaría el 40% de la población y que, sin duda, arrastraría al resto de cooperativas pequeñas para que fuéramos capaces de sacrificar el 100% y tipificar y transformar en Extremadura el 100%. Porque, si no, la gente que no está en este mundo seguirá con el cuento que a mí me contaban de niño y que ustedes habrán oído, se llevan el tomate a Murcia, se llevan los corderos a Madrid..., no se llevan, amigas y amigos, no se lo llevan, los mandamos nosotros, basta de cuento, los mandamos nosotros.

Pídanme, por favor, qué es lo que necesitan para formar una sola cooperativa de esas cuatro. Pídanme, por favor, qué es lo que quieren, que no tengan la menor duda de que se las vamos a conceder y que la Junta de Extremadura se compromete a que esos dos mataderos que ahora matan cuatrocientos treinta y un mil corderos puedan ampliarse, nosotros lo hacemos, para tener el grupo español más importante. Fíjense lo que les digo, el grupo español más importante, para que no salgan de aquí dos millones y medio de corderos, sino que podamos transformalos. ¿Cuesta tanto esto? Si hemos hecho lo más difícil, todo esto que he dicho anteriormente, tres denominaciones de origen, una denominación de carne, tipificación, mataderos, cooperativas. ¿Qué nos falta? Nos falta unirnos. ¿Cuál es el problema de la unión? Seguramente algunos problemas de tipo personal. Pídanme cuando quieran una entrevista y vamos a hacer ese gran grupo que haga posible que en el cordero, que está ajustadito, podamos tener respiro y podamos convertirnos en el primer grupo español, el primero. Y, por lo tanto, los líderes. Pídanmelo. Hagan la prueba, y si no lo consiguen, entonces, díganme lo que quieran, pero yo estoy dispuesto a ayudar, a implicarme en ese proceso porque ya estoy cansado de bromas y yo estoy aquí para hacer cosas de verdad, de verdad, estructurales, que marquen el futuro y que sea irreversible. De lo contrario, estaremos con la coyuntura. Y la coyuntura no nos da más que disgustos.

Por cierto, el éxito del sector ovino en Extremadura tiene que seguir a base de mantener las razas autóctonas. Ése es el éxito. Si no vamos por ahí, nos pasará como al blanco, al porcino blanco. El ibérico se mantiene porque es la raza, el blanco, oscilaciones, por las distintas razas. El ovino tiene que mantener a la fuerza las razas autóctonas porque, o si no, las oscilaciones serán peligrosas.

Segunda cuestión, el porcino. El porcino -por cierto todo lo que se ha hecho en el ovino lo han hecho con su dinero, con su dinero, se lo han gastado-, porcino no recibe ni una subvención, ni una, ni una, ni una, lo que pone de manifiesto que hay subsectores agrícolas y ganaderos que pueden vivir sin recibir dinero de la Unión Europea. No recibe ninguna subvención.

¿Cuál es la situación que había en el año 83, cuando empezamos esta aventura económica? Seis mil madres ibéricas a punto de desaparecer. ¿Cuál es la situación hoy? Ciento sesenta mil madres ibéricas. El esfuerzo que han hecho nuestros ganaderos ha sido descomunal, de seis mil a ciento sesenta

mil. Descomunal. Es decir, nuestros antepasados nos dejaron una ganadería a punto de desaparecer. Sin duda, había una peste tremenda. Los ganaderos de esta generación se arremangaron, terminamos con la peste y hemos metido ciento sesenta mil madres ibéricas en Extremadura. ¿Qué producen esas ciento sesenta mil madres? 1,6 millones de cerdos para sacrificio, 1,6 millones. ¿Cuánto sacrificamos en Extremadura? Seiscientos mil animales (corte en la cinta). [...] cebado y alimentado, para meter el cuchillo, un millón. Sacrificamos aquí seiscientos mil. ¿Poco? Sí es poco, pero comparado con lo de antes es un disparate de progreso el que hemos hecho.

¿Qué es lo que hay que hacer desde mi punto de vista? Miren, aquí no estamos en el ovino, que estaba ajustadito y está ajustadito. Aquí, si me lo permiten, les diré, aquí hay un problema de exceso, de exceso. Aquí hay un subsector que tiene un margen relativamente amplio, y como tiene un margen relativamente amplio, pues no es como con el ovino que se la juega uno porque, si no, desaparece. Aquí no, aquí hay un margen que te permite no hacer muchas cosas, ni grandes experimentos, sencillamente porque se vive y se vive bastante bien. Y eso sin duda relaja a los productores, los relaja. Y ¿qué es lo que ocurre? Que vienen de fuera y nos lo compran y si nos lo compran será porque es un buen producto y si nos lo compran, será porque tienen los de fuera capacidad de transformación y si nos lo compran será porque ganan dinero y bastante dinero con esa transformación.

Yo les pido, por favor, a este sector que está más relajado porque no va tan justo, sino que va mucho más sobrado, les pido aquí, en la Feria de Zafra, que hagamos un pacto por el porcino ibérico extremeño. El pacto por el porcino ibérico extremeño. Es decir, conseguir que entre ganaderos e industriales y administración hagamos el gran macro matadero para el porcino que necesita definitivamente esta región. Porque ahora, aunque quisiéramos, no estaríamos en condiciones de poder hacer ese sacrificio tan grande que pido. Pero si tuviéramos un gran macro matadero, podríamos sacrificar aquí todo y, lo que es más importante, saben los industriales que ya se ha abierto el mercado norteamericano y que ya hay en Salamanca un matadero que ha sido homologado por Estados Unidos. ¿Y nosotros nos vamos a quedar sin esa oportunidad que tantos años se ha hablado de él? Esa leyenda de que si los americanos consumen jamón, nos quedamos sin jamón. Bueno, pues ya los americanos consumen jamón, loncheado, pero ya lo consumen, sólo tenemos que tener un gran matadero que sea homologado por Estados Unidos y las posibilidades que se abren son enormes. Y aunque no me lo homologara Estados Unidos, sólo nosotros para el mercado interno, no es posible que estemos sacando un millón fuera sacrificando aquí solamente seiscientos mil. ¿Alguien entendería que La Rioja sacara su vino a granel para que se lo embotelláramos en Extremadura, por Dios? ¿Qué cuesta hacer eso? Pidan, por favor, pidan. Pidan para hacer eso, que estoy dispuesto a hacerlo en las mismas condiciones que el proyecto más industrial que se pueda plantear en Extremadura, en las mismas condiciones. Y además, acompañándoles en la misma etapa para que nadie esté solo.

¿Es posible un pacto de ganaderos e industriales? Si no lo hacemos, haremos la guerra cada uno por nuestra cuenta, pero si hacemos la guerra

cada uno por nuestra cuenta, las soluciones a las crisis coyunturales serán de cada uno por su cuenta. Pero, imaginen la película, un gran macromatadero, industriales que tienen el producto, cuando falla un momento, por una sequía o por lo que sea, nadie va a venir a pedir, es que seremos la Administración los primeros que daremos para que el coche no se nos pare.

El pacto por el ibérico debería ser lo que saliera de aquí y es una lástima que la Ministra no haya podido venir porque está de visita oficial con los Príncipes de Asturias, pero hay que decirle a la Ministra, y se lo he dicho antes de venir aquí, que nosotros queremos seguramente hacerlo, pero que no nos pueden engañar con la norma del ibérico que se acaba de sacar, que se ha sacado, y que exigimos que en el desarrollo de la norma prime más, para identificar a un porcino ibérico prime más la inspección ocular en el campo que el análisis del animal, porque se da la paradoja que en tiempos de no bellotas se han hecho algunos análisis y el porcino que no ha visto la bellota ni por asomo pero con una alimentación adecuada ha dado una analítica mejor que la analítica del porcino que está en la dehesa.

Y si estamos dispuestos a ir en serio tienen que respetar que no es lo mismo el porcino ibérico alimentado en un establo con un pienso, que en algunas ocasiones incorpora aceite de oliva virgen, lo rentable que será que le están echando aceite de oliva virgen, a un porcino ibérico que esté en la dehesa. Así que, no vale sólo el análisis, vale el análisis más la inspección ocular y, afortunadamente, cada día más el sector de Extremadura apoya esto y Aceriber ya lo apoya, no lo apoyan así otras organizaciones, algunas otras organizaciones que tienen disciplina de voto para beneficiar a Castilla-León, etc., etc., etc., que les interesa sólo analítica.

A nosotros nos interesa y vamos a exigir y he exigido a la Ministra que en el desarrollo de la norma tiene que primar la inspección ocular sobre la analítica.

Vacuno. ¿Qué teníamos en el año 83 cuando empezamos la autonomía? Ciento cuarenta mil madres. ¿Qué tenemos en el 2005? Trescientas cincuenta mil madres que producen ciento ochenta mil terneros. Éste es el sector que está más por libre, pero es un sector que ha hecho un esfuerzo que hay que reconocer porque nos hemos especializado en vacuno de carne y porque todos los años sacrificamos aquí en Extremadura una media de veinte mil cabezas, algunos años menos, hace dos años catorce mil solo y ahora mismo estamos, en el año 94 (sic)\*, se han sacrificado noventa mil cabezas. Es decir, el alto ha sido brutal, gracias sobre todo al matadero de Almaraz. Pero el matadero de Almaraz es un matadero todavía pequeño porque no tiene más capacidad para la producción que tenemos en Extremadura.

El cebo de ternero, que hemos hablado del cebo de ternero en esta feria en unas cuantas ocasiones. En el año 2000, ¿cuántos terneros se cebaban en Extremadura? Cuarenta mil. ¿Cuántos se han cebado en el año 2005?

---

\* 2004

Ochenta mil, el doble. Con el consiguiente valor añadido, riqueza, que se genera en Extremadura.

¿Qué problema tenemos en este sector? Tenemos dos problemas ahora mismo, ahora mismo, coyunturales. Uno, la lengua azul; uno, la lengua azul, que es una enfermedad bastante diferente de las vacas locas, porque ésta no afecta al consumo humano. Hay gente que dice, con razón, los que no están en el sector, dicen: oiga, por qué hay aquí tantos focos y en otras regiones no hay nada. Y concluye: aquí somos muy exigentes y en otras regiones somos más permisivos. No es verdad, no es verdad, no es verdad. Aquí lo que pasa es que como sólo sacrificamos todos los años menos de lo que podríamos sacrificar, pues entonces tenemos que sacar muchos animales para el sacrificio fuera de Extremadura y hemos conseguido un pasillo sanitario para que los ganaderos puedan llevar sus terneros al sacrificio.

Como tenemos mucha cabeza que sale fuera de Extremadura para el sacrificio, tenemos que hacer un análisis nosotros y un contraanálisis en Madrid. Así que, aunque nosotros fuéramos y nos relajáramos en el análisis de aquí, en Madrid no se van a relajar. Pero si acaso todos los terneros se cebaran aquí y se sacrificaran aquí, no habría lengua azul, ¿verdad? No habría enfermedad, nadie tendría que hacer contraanálisis, que es lo que pasa en otras regiones, que como no sacan, no tienen que contraanalizar en Madrid y, por lo tanto, no habría lengua azul si todo se sacrificara aquí. Hemos conseguido el pasillo sanitario y vamos a exigir y estamos exigiendo del Ministerio de Agricultura que esta enfermedad permita el movimiento de todos los animales vivos y, fundamentalmente, de aquellos que no están enfermos, porque no puede un ganadero pagar siendo y haciendo bueno el refrán de justos por pecadores.

Como todo el que sale lleva un análisis, si el análisis no da positivo, por qué va a permitir usted que haya una raya que impida. Así que, pedimos al Gobierno, y vamos a pedirlo y lo estamos pidiendo, que desaparezcan las restricciones al movimiento en vida, sobre todo para aquellos animales que no tienen la enfermedad y si me apuran mucho, pediremos para también los que tienen la enfermedad, porque al final, el mosquito no se para en la frontera extremeña, ni andaluza, ni castellano-manchega. Y, tercero, si acaso hubiera dificultades, querido Consejero, tendremos que empezar ya, cada vez que declaremos un foco, no a establecer un radio de veinte kilómetros, sino de ciento cincuenta kilómetros que permite la normativa.

Segunda cuestión que tenemos y segundo problema en el vacuno. La sequía, la sequía que afecta. ¿Quién dice que no? Afecta. Y afecta, sobre todo, en el precio de la paja que se está pagando. Miren ustedes, se han recibido en Extremadura veintiséis millones de euros por el seguro que han hecho los ganaderos, pero no todos han asegurado. Si hubieran asegurado todos, hubiéramos recibido ciento ochenta millones de euros. Si hubieran asegurado todos, en lugar de veintiséis millones, hubiéramos recibido ciento ochenta millones de euros, luego, me faltan a cuenta ciento sesenta millones de euros que podrían haber venido a Extremadura y no han venido.

Alguien dice: es que el seguro es muy caro o la gente no se ha enterado de cómo se hace el seguro. Bueno, he pedido a la Consejería de Agricultura un ejemplo, cualquiera, a ver qué es lo que ha pasado con un ganadero que haya asegurado. Y me ha dado un ejemplo de un ganadero que tiene setenta y un animales, en Brozas. ¿Cuánto ha pagado por cada animal? El seguro de cada animal cuesta veintiún euros. ¿Cuánto le paga la Junta y le paga el Ministerio de Agricultura? El 48%. ¿Cuánto ha pagado por cada vaca asegurada? Ha pagado doce euros, doce euros por cada vaca asegurada. Como tiene este ganadero setenta y una vaca, quiere decir que habrá pagado, pues, no he hecho los cálculos, pero en fin, no mucho.

¿Cuánto cobra por cada vaca? Paga por cada vaca doce euros. ¿Cuánto ha cobrado ya, sin haber pagado todavía el seguro, porque el seguro se paga ahora más adelante? ¿Cuánto ha cobrado ya por cada vaca, que paga doce euros? Ese ganadero ha cobrado 210,17 euros por cabeza. Ha pagado doce y ha recibido doscientos diez euros y todavía no ha pagado el seguro. Y además, si asegura al año que viene, se le rebaja un 7% por la sociedad que asegura. Como tenía setenta y una cabezas, ha recibido quince mil euros, quince mil euros, es decir, dos millones y medio de pesetas.

Quiere decir, que el precio de la paja en vez de a veinticinco, lo hubiera pagado a cien. Todavía ganaría dinero, todavía ganaría dinero. Quiere decir que si todos los ganaderos hubieran asegurado a doce euros la cabeza recibiendo doscientos diez euros en compensación, en Extremadura no hubiera habido sequía aunque no llueva nada.

Pero es que además, es que además, este hombre ha recibido un préstamo de catorce mil doscientos euros a pagar en cinco años, que es la normativa que ha pagado el Ministerio de Agricultura. ¿A cuánto interés? Al 0,5% de interés. Parece barato, ¿verdad? Al 0,5%, catorce mil doscientos euros al 0,5. ¿Y qué pasa con los dos primeros años de amortización del capital? Se lo paga la Junta de Extremadura y el Ministerio el 50%. ¿Y qué pasa con la Seguridad Social este año, que la cosa ha ido mal? Se lo paga la Junta de Extremadura y el Ministerio al 50%. ¿Les parece, les parece que podemos atender el llanto y el lamento de algunos que habiendo recibido todo esto encima están en la calle por si cae algo más? Parece una broma, ¿verdad? Si se entera el sector urbano es lógico que proteste, si se entera el sector urbano es lógico que proteste.

Así que, si ustedes quieren, queridas amigas y queridos amigos ganaderos, si ustedes quieren yo estoy dispuesto a hablar en serio de este problema que tenemos ahora en Extremadura, que es un problema consecuencia de nuestro crecimiento, no es un problema consecuencia de nuestra ruina, sino de nuestro crecimiento. Y si quieren que hablemos en serio, lo hacemos, lo hacemos. Si acaso no se atreven, si acaso no quieren arriesgar para ganar, para ser más ricos, entonces daremos respuestas coyunturales, cada día menos, porque cada día tendremos menos aliados en el sector urbano de la población. No olviden que cada día hay más gente que sale diciendo, a nivel nacional e internacional, que no es posible que el 4% de la

población se lleve el 44% del presupuesto europeo. No lo olviden, que siguen pensando en el sector urbano que estamos demasiado protegidos.

Así que, no tentemos a la suerte, esto nos coge en el año 83 y casi no tenemos salida. Nos coge en el año 2005 con el esfuerzo que ustedes han hecho, con las ganaderías que tenemos en estos momentos, con las cooperativas que se han creado, etc., etc., si quieren yo les ofrezco cambiar ya, definitivamente, la ganadería a partir de esta feria. Es posible hacerlo, es necesario hacerlo y es necesario hacerlo desde la seriedad y desde el rigor, hablando con aquellos que saben de qué estamos hablando y no de aquellos que hablan de literatura como, por ejemplo, la subasta virtual de este año, que algunos están escandalizados, los que no saben, los que saben no están escandalizados. Cuál es la razón por la que vamos a hacer una subasta virtual, aparte de porque no puede venir el ganado, y no haya sido la feria la que ha dicho: hagamos la subasta. No ha sido la Junta de Extremadura, no ha sido ni siquiera el Ayuntamiento de Zafra. ¿Quiénes han dicho que se haga una subasta virtual? Los ganaderos. El sector. Y por qué lo dicen, no tienen miedo ellos a que le pongan un vídeo, por muy bien hecho que esté, y comprar una vaca, una charolés o lo que sea, viendo solamente el vídeo. No tienen ningún miedo, ningún miedo, porque el que sabe de qué va esto, sabe que tampoco tienen miedo cuando el animal está ahí, porque cuando el animal está ahí sólo el que no tiene ni idea de esto -y ustedes son profesionales-, compra el animal cuando lo ve. Cuando se viene a la subasta ya se viene con el animal visto, con la trazabilidad visto, de la finca de donde viene, de lo que come, de la madre, de todo.

¿O es que creen ustedes y los que hablan de la virtualidad que un ganadero es tan tonto que le presentan una oveja merina y la compra nada más que verla? Está bien que los que no saben se lo crean, pero que los que saben lo digan, de qué está éste hablando. Así que da lo mismo que esté la oveja ahí que esté en un vídeo, si el que va a pujar por ella ya la ha visto en la finca, por Dios.

¿Cómo es posible que se piense que la feria va a ser un fracaso porque no está el ganado? Hombre, claro que tiene problemas de que no esté el ganado, luce menos, pero para la subasta, qué más da. ¿O hay alguien aquí que vaya a venir y se vaya a gastar unos cuantos miles de euros en comprar algo que a lo mejor resulta que es hija o hijo de su propia ganadería? De qué estamos hablando.

Así que, vamos a hablar los que estamos en este mundo y vamos a dejar que otros estén por ahí diciendo algunas cosas que no tienen ninguna razón. Y, además, la virtual tiene también algunas ventajas. Y es que el animal no sale de la explotación y, por lo tanto, no corre ningún riesgo. Si el año pasado hubiéramos hecho una subasta virtual, a lo mejor, no teníamos lengua azul. Así que, no tiene riesgos. Tiene un inconveniente también, que el que compra en la subasta aquí, después de haber visto todo y hacer el paripé en el último minuto, éste se lleva el animal de aquí y se lleva, si compra cuatro, de aquí. Si ahora compra cuatro, tendrá que ir a una finca a un sitio, otra a Córdoba, otra a Castuera y otra a Brozas. Ése es el inconveniente. Pero aquí

no interviene el capricho, nadie crea que aquí vienen los ganaderos caprichosamente y dicen: ése me gusta, me lo llevo. Por Dios, por Dios.

Bien, se me olvidaba un sector, que como no tiene problemas, pues solamente les digo que sigan haciendo lo que hacen, que es el equino. Sólo hacer lo que hacen, que hemos pasado a tener 250 ganaderías, cuando hace unos años no había apenas diez, ¿verdad Conesa?, apenas diez. Creo que si siguen por el camino que van, dentro de poco ya no habrá caballo español, habrá caballo extremeño. Sigán ganando los concursos, sigan ganando en los concursos en Andalucía y sigan haciendo lo que hacen. Es un sector que ha visto su oportunidad. Es complementario de otras ganaderías y sabe aprovechar el ocio que hay en nuestra sociedad y, encima, está generando empleo porque la escuela de Navalmoral de la Mata sigue sacando promociones todos los años y todos los años con promociones que se colocan.

En definitiva, estamos en una economía de mercado, cada uno es libre de hacer lo que quiera, cada uno es libre de hacer lo que quiera. Yo creo que les doy un buen consejo, creo que les doy una buena opinión y me atrevería a decirles que casi, casi, casi me gustaría poder exigir que ya no se lleven las cosas de aquí como nos decían cuando éramos mucho más jóvenes, sino que las cosas de aquí las aprovechemos aquí para que la renta que traemos por el día no la gastemos por la noche.

Cada uno puede hacer lo que quiera, pero hagan el favor de hacerme caso. Nunca les he engañado, nunca les he llevado a la ruina, ahora tampoco. Gracias.